



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

R

# La escultura italiana del Museo Nacional de Bellas Artes por Francisco Corti

Autor:

Adriana van Deurs y Marcelo Gustavo Renard.

Revista:

Estudios e investigaciones

2007, 11, 87-88



Reseña



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

**Adriana van Deurs y Marcelo Gustavo Renard, *La escultura italiana del Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires. Asociación de Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, 2001.**

Es indudable que la metodología de la Historia del Arte ha experimentado en las últimas décadas del siglo XX un notorio avance en cuanto a la relación del historiador de arte y las obras objeto de su estudio. La profundización de la sociología y de la psicología del arte, el estudio interdisciplinar del contexto histórico, cultural y físico en el que se gestaron las obras, la consideración de técnicas y soportes de las mismas, la probable receptividad por parte de los destinatarios y de aquellos que las contemplaban en la época de su generación, la función de los comitentes y de la misma obra, teorías sobre la especificidad de la narrativa y retórica visuales, las relaciones entre imagen y texto referencial, etc., son líneas de investigación que han contribuido a la renovación y pervivencia activa de la especialidad. Por otra parte, dichos aportes determinaron la ampliación de la entidad del objeto artístico y su integración con otros fenómenos culturales.

Cualquiera sea el enfoque adoptado por el historiador de arte, existe una actividad, que podríamos considerar como fundacional, que afecta a buena parte de los avances metodológicos detallados. Nos referimos a la catalogación de obras, ya insinuada en el siglo XVI por Giorgio Vasari, en su famosa *Vidas*, la que sin embargo no encontró adecuada difusión en varios de los escritos especializados elaborados desde aquella época.

Una verdadera catalogación no debe limitarse al mero inventario, que de por sí es un elemento valioso, pero que en realidad constituye la primera etapa de una catalogación rigurosa, concepto que a veces no ha sido debidamente tomado en cuenta por algunos estudiosos. No obstante, con diverso rigor, desde finales del siglo XVIII se han llevado a cabo trabajos de catalogación de obras de diversos géneros artísticos albergadas en museos, bibliotecas, colecciones privadas, espacios públicos, etc.

Entre varios ejemplos podemos citar el *Catálogo Monumental de España*, iniciado a comienzos del siglo XX, cuya publicación aún continúa renovada metodológicamente y ampliada. En nuestro país la elaboración de lo que puede ser considerado como un “catálogo descriptivo y razonado” es de reciente data. Pocos son los trabajos realizados

hasta el presente: actualmente hay varios en proceso de ejecución, entre ellos la enjundiosa catalogación de monumentos públicos llevada a cabo por investigadores del *Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio E. Payró*. Por las razones enunciadas toda publicación de un catálogo en la Argentina, debe ser bienvenida y valorada como estímulo para futuros emprendimientos.

Adriana van Deurs y Marcelo Gustavo Renard, conscientes de la importancia de esta labor investigativa, han logrado la publicación de un catálogo descriptivo y razonado de las obras de escultura italiana del *Museo Nacional de Bellas Artes*, incluyendo algunos calcos y obras que, por diversas circunstancias, han sido desplazadas a otros espacios públicos.

El trabajo está sustentado por estudios realizados por los autores, mediante becas y aportes personales, en varios e importantes centros museísticos, bibliotecas y archivos europeos, norteamericanos y argentinos. A ello se suma un minucioso estudio de una bibliografía actualizada y de catálogos de museos y colecciones privadas, publicados por especialistas en Europa y Estados Unidos de Norteamérica.

El catálogo contiene: 35 esculturas producidas entre los siglos XVII y XX; 9 calcos correspondientes a obras realizadas entre los siglos XV y XIX; 5 piezas escultóricas que en algún momento pertenecieron al *Museo de Bellas Artes*, producidas durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

La caracterización de este catálogo como “descriptivo y razonado” está plenamente justificada. A una descripción precisa de cada una de las obras pertenecientes al Museo, sigue la determinación de la procedencia de la obra, de los donantes si los hubiera y la atribución con la que ingresó a la institución. En este punto el estudio se ha profundizado a los fines de ratificar o rectificar dicha atribución, mediante la consideración de las propuestas al respecto vigentes en la actualidad. Esta etapa del trabajo consistió en un exhaustivo examen bibliográfico y fundados aportes personales, que condujeron a una atribución y a una determinación estilística coherentes. El estudio de cada obra particular se completa con la mención de las exposiciones en las que ha sido presentada y la bibliografía de apoyo pertinente a aquella. Como apéndice se insertan biografías de autores y una bibliografía general que incluye varios catálogos. Es de destacar la indudable calidad de las reproducciones que acompañan a cada una de las piezas catalogadas.

La rigurosidad con la que se ha encarado este trabajo responde plenamente a la metodología de la catalogación actual y constituye además un valioso aporte al conocimiento del patrimonio artístico nacional. Por otra parte, revela la existencia de esculturas poco conocidas, cuya divulgación apunta a una mejor evaluación de la producción de una época, con la consecuente puesta en marcha de nuevos proyectos de investigación.

**Francisco Corti**